

República de Colombia



Rama Judicial del Poder Público
Juzgado Primero Civil Municipal en Oralidad
Valledupar - Cesar

Ref. Acción de Tutela N° 2020-00273-00

Valledupar, Treinta (30) de Septiembre de Dos Mil Veinte (2020).

Asunto

Procede el despacho proferir la sentencia que corresponda dentro de la acción de tutela promovida **por** CARLOS EMILIO USTARIZ HERRERA **contra** Secretaría de Hacienda de Valledupar – Oficina de Cobro Coactivo – Oficina de Renta Municipal, representada por su Secretario y/o quien haga sus veces.

Antecedentes.

Manifiesta el accionante que, el día 19 de agosto de 2020, radicó derecho de petición a través del correo electrónico cobrocoactivovalledupar@valledupar.gov.co solicitando a la Oficina de Cobro Coactivo de la Secretaría de Hacienda de Valledupar, la prescripción de los impuestos adeudados sobre el inmueble inexistente cuyo número catastral corresponde al 01-04-0779-0009-000, impuestos acaecidos durante los años 2014-2015, asegurando que han transcurrido 5 años.

De otro lado afirma, que debido a la pandemia que se atraviesa actualmente en el país, no ha podido realizar de manera presencial los diferentes trámites y que le ha tocado recurrir a realizarlos de manera virtual, como es solicitar devolución de dinero a través del correo tesoro@valledupar.gov.co, luego ante la Oficina de Renta Municipal siendo remitido por competencia ante cobrocoactivovalledupar@valledupar.gov.co quien le informa que tiene una deuda por valor de \$749.170 por impuesto de los años 2014 y 2015, por lo que solicitó la preclusión al no existir dicho inmueble y la devolución del dinero retenido a consecuencia del embargo que rige desde el 15 de abril, todo lo anterior inmerso en el derecho de petición presentado el 19 de agosto de 2020 y que es objeto de la presente acción al no recibir respuesta alguna.

Así mismo aseguró que el predio arriba referenciado no existe, ya que el mismo fue tramitado dentro del englobe de dos predios y división material entre los años 2015 y 2017 visible en certificado que asegura aportar expedido por el IGAC.

Finalmente arguye que la Oficina de Cobro Coactivo de la Secretaría de Hacienda de Valledupar, no ha dado respuesta al derecho de petición por él presentado, vulnerando de esa manera su derecho fundamental a presentar petición.

Pretensiones.

Con base a los hechos antes expuestos, pretende el accionante, se ordene a la Oficina de Cobro Coactivo de la Secretaría de Hacienda de Valledupar, emitir dentro del término de 48 horas, contadas a partir de la notificación del fallo de tutela, dar respuesta de fondo, congruente, efectiva y definitiva a las peticiones elevadas en el derecho de petición radicado el día 19 de agosto de 2020.

Así mismo que declare la preclusión de los impuestos cobrados y la devolución del dinero embargado con sus respectivos intereses, por último se decreta el levantamiento de la medida cautelar decretada por la Oficina de Cobro Coactivo en contra de la cuenta de ahorro que figura a su nombre en el Banco Davivienda.

Derechos Violados:

Teniendo en cuenta lo antes expuesto considera la parte accionante que la entidad accionada con su actuación u omisión está vulnerando su derecho fundamental de Petición.

Pruebas:

En atención a los hechos y a las pretensiones antes esbozadas la parte accionante aporta las siguientes pruebas:

1. Fotocopia del derecho de petición enviado el día 19 de agosto por medio de correo electrónico.
2. Fotocopia del recibo del impuesto predial.
3. Fotocopia de certificado de tradición y libertad.

Actuación Judicial:

La presente acción de tutela fue admitida, ordenándose las correspondientes notificaciones, esto es, se ofició a la accionada para que informara al despacho sobre los hechos de la presente tutela, especialmente en lo que tiene que ver con la presunta vulneración del derecho fundamental que alega el accionante.

Se resalta que la entidad accionada al momento de emitirse la presente decisión, no se pronunció respecto al requerimiento realizado por el Despacho, razón suficiente para dar aplicación a lo normado en el artículo 20 del Decreto 2591 de 1991, esto es, se tendrán por ciertos los hechos expuestos en el escrito de tutela.

Consideraciones del Despacho.

De conformidad con lo establecido en el artículo 86 de la Constitución Política y el artículo 1º del Decreto 2591/91, toda persona tiene derecho a la acción de tutela para reclamar ante los jueces en todo momento y lugar, mediante un procedimiento preferente y sumario, por sí misma o por quien actúe a su nombre, la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando quiera que estos resulten vulnerados por la acción u omisión de cualquier autoridad pública o de los particulares en los casos correspondientes.

El señor CARLOS EMILIO USTARIZ HERRERA, es mayor de edad y actúa en nombre propio para reclamar su derecho fundamental, presuntamente conculcado por la Secretaría de Hacienda de Valledupar – Oficina de Cobro Coactivo – Oficina de Renta Municipal, de tal forma que se encuentra legitimado para ejercer la mencionada acción. Por lo tanto, el despacho procede a dictar sentencia en el presente asunto.

EL DERECHO FUNDAMENTAL DE PETICIÓN

De conformidad con el artículo 23 de la Constitución Política de 1991, toda persona tiene derecho a presentar peticiones respetuosas ante las autoridades por motivos de interés general o particular y a obtener una pronta resolución. Tal derecho permite hacer efectivos otros derechos de rango constitucional, por lo que ha sido considerado

por la jurisprudencia como un derecho de tipo instrumental, en tanto que es uno de los mecanismos de participación más importantes para la ciudadanía, pues es el principal medio que tiene para exigir a las autoridades el cumplimiento de sus deberes.

El derecho de petición, según la jurisprudencia constitucional, tiene una finalidad doble: por un lado, permite que los interesados eleven peticiones respetuosas a las autoridades y, por otro, garantiza una respuesta oportuna, eficaz, de fondo y congruente con lo solicitado. Ha indicado la Corte en referencia que *“(...) dentro de sus garantías se encuentran (i) la pronta resolución del mismo, es decir que la respuesta debe entregarse dentro del término legalmente establecido para ello; y (ii) la contestación debe ser clara y efectiva respecto de lo pedido, de tal manera que permita al peticionario conocer la situación real de lo solicitado”*. En esa dirección también ha sostenido que a este derecho se adscriben tres posiciones: *“(i) la posibilidad de formular la petición, (ii) la respuesta de fondo y (iii) la resolución dentro del término legal y la consecuente notificación de la respuesta al peticionario”*.

El primer elemento, busca garantizar la posibilidad efectiva y cierta que tienen las personas de presentar solicitudes respetuosas ante las autoridades y los particulares en los casos establecidos por la ley, sin que se puedan abstener de recibirlas y por lo tanto de tramitarlas. Al respecto, la sentencia C-951 de 2014 indicó que *“los obligados a cumplir con este derecho tienen el deber de recibir toda clase de petición, puesto que esa posibilidad hace parte del núcleo esencial del derecho”*.

El segundo elemento implica que las autoridades públicas y los particulares, en los casos definidos por la ley, tienen el deber de resolver de fondo las peticiones interpuestas, es decir que les es exigible una respuesta que aborde de manera clara, precisa y congruente cada una de ellas; en otras palabras, implica resolver materialmente la petición. La jurisprudencia ha indicado que una respuesta de fondo deber ser: *“(i) clara, esto es, inteligible y contentiva de argumentos de fácil comprensión; (ii) precisa, de manera que atienda directamente lo pedido sin reparar en información impertinente y sin incurrir en fórmulas evasivas o elusivas ; (iii) congruente, de suerte que abarque la materia objeto de la petición y sea conforme con lo solicitado; y (iv) consecuente con el trámite que se ha surtido, de manera que, si la respuesta se produce con motivo de un derecho de petición elevado dentro de un procedimiento del que conoce la autoridad de la cual el interesado requiere la información, no basta con ofrecer una respuesta como si se tratara de una petición aislada o ex novo, sino que, si resulta relevante, debe darse cuenta del trámite que se ha surtido y de las razones por las cuales la petición resulta o no procedente”*. En esa dirección, el Alto Tribunal ha sostenido *“que se debe dar resolución integral de la solicitud, de manera que se atienda lo pedido, sin que ello signifique que la solución tenga que ser positiva”*.

El tercer elemento se refiere a dos supuestos. En primer lugar, (i) a la oportuna resolución de la petición que implica dar respuesta dentro del término legal establecido para ello. Al respecto, la Ley 1755 de 2015 en el artículo 14 fijó el lapso para resolver las distintas modalidades de peticiones. De dicha norma se desprende que el término general para resolver solicitudes respetuosas es de 15 días hábiles, contados desde la recepción de la solicitud. La ausencia de respuesta en dicho lapso vulnera el derecho de petición. En segundo lugar, al deber de notificar que implica la obligación del emisor de la respuesta de poner en conocimiento del interesado la resolución de fondo, con el fin que la conozca y que pueda interponer, si así lo considera, los recursos que la ley prevé o incluso demandar ante la jurisdicción competente. Se ha considerado que la ausencia de comunicación de la respuesta implica la ineficacia del derecho. En ese sentido, la sentencia C-951 de 2014 indicó que *“el ciudadano debe conocer la decisión proferida por las autoridades para ver protegido efectivamente su derecho de petición, porque ese conocimiento, dado el caso, es presupuesto para impugnar la respuesta correspondiente”* y, en esa dirección, *“la notificación es la vía adecuada para que la persona conozca la resolución de las autoridades, acto que debe sujetarse a lo normado en el capítulo de notificaciones de la Ley 1437 de 2011”*.

Ahora bien, en el presente caso, imperioso es traer a colación lo dispuesto por el Decreto Legislativo 491 del 28 de Marzo de 2020, emitido por el Presidente de la República, en virtud del cual se *“adoptan medidas de urgencia para garantizar la atención y la prestación de los servicios por parte de las autoridades públicas y los particulares que cumplan funciones públicas y se toman medidas para la protección laboral y de los contratistas de prestación de servicios de las entidades públicas, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica”*, concretamente y para el caso que nos ocupa, el artículo 5 del citado Decreto dispuso:

“Artículo 5. Ampliación de términos para atender las peticiones. Para las peticiones que se encuentren en curso o que se radiquen durante la vigencia de la Emergencia Sanitaria, se ampliarán los términos señalados en el artículo 14 de la Ley 1437 de 2011, así: Salvo norma especial toda petición deberá resolverse dentro de los treinta (30) días siguientes a su recepción...”

Luego entonces, será este el término que deberá tener en cuenta el Despacho a fin de verificar la conculcación alegada por el accionante con relación a su petitoria presentada el 19 de agosto de 2020.

Del Caso Concreto

En el presente asunto, nota el Despacho que una de las pretensiones del accionante al incoar el mecanismo de amparo que ahora se decide, es que se ordene a la Secretaría de Hacienda de Valledupar – Oficina de Cobro Coactivo – Oficina de Renta Municipal, dar cumplimiento al artículo 23 de la Carta Superior, vale decir, se ordene a la accionada, dé respuesta de fondo, clara, precisa y de manera congruente, en un término de 48 horas, a lo por él solicitado en su petitoria presentada el 19 de Agosto de 2020.

Considerando lo expuesto renglones que preceden, se encuentran comprendidas por el derecho de petición las siguientes posiciones iusfundamentales: el derecho a presentar peticiones respetuosas ante las autoridades, el derecho a obtener una respuesta de fondo y el derecho a que la respuesta se emita y notifique a la parte interesada en el término establecido por la ley.

Respecto a la petitoria del accionante cabe resaltar que, según lo narrado en el escrito de amparo, ésta no le ha sido resuelta de manera oportuna, razón por la que asegura el actor que su derecho fundamental de petición ha sido vulnerado al superar el tiempo establecido en la Ley 1755 de 2015, pero habrá de tenerse en cuenta que, de acuerdo a la ampliación de términos de la que se habló renglones que anteceden y encuadrando lo pedido en un derecho de petición, con la expedición del Decreto 491 de 2020, nota el Despacho que a la fecha de presentación de la acción de amparo que ahora se decide, esto es, 21 de Septiembre de 2020, los términos con los que contaba la accionada para responder la aludida petición en forma clara, precisa, de fondo e íntegra, no se habían vencido, pues obsérvese que los mismos fenecen, el 30 de Septiembre de 2020, 30 días hábiles siguientes a su presentación, tiempo que tiene la accionada para notificar en debida forma la repuesta deprecada por el señor USTAROZ HERRERA, la circunstancia detectada hace nugatorio el amparo implorado, ante la falta de una conducta conculcadora determinante de responsabilidad que se le pueda imputar a la accionada dentro de la presente acción de tutela, pues a la fecha de presentación de la tutela, no ha vulnerado ni amenazado, por acción u omisión, el derecho constitucional implorado por el señor CARLOS EMILIO USTARIZ HERRERA.

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Primero Civil Municipal de Valledupar, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley;

Resuelve:

Primero- Niéguese el amparo constitucional invocado mediante la presente acción con el fin de proteger el derecho fundamental de petición invocado por el señor

CARLOS EMILIO USTARIZ HERRERA, de conformidad con las motivaciones que anteceden.

Segundo-. Notifíquese a las partes el presente fallo por el medio más expedito y eficaz.

Tercero-. De no ser impugnada esta providencia, envíese a la Corte Constitucional para su eventual revisión.

Notifíquese y Cúmplase.

La Juez,



Astrid Rocío Galeso Morales.